

**Mujer, deporte y
nación en Costa Rica
(1888-2015)**

Chester Urbina Gaitán

**Mujer, deporte y
nación en Costa Rica
(1888-2015)**





© EUNA Editorial Universidad Nacional
Heredia, Campus Omar Dengo, Costa Rica
Teléfono: 2562-6754 / Fax: 2562-6761
Correo electrónico: euna@una.ac.cr
Apartado postal: 86-3000 (Heredia, Costa Rica)
La Editorial Universidad Nacional (EUNA) es miembro del Sistema Editorial
Universitario Centroamericano (SEDUCA)

© Mujer, deporte y nación en Costa Rica (1888-2015)
Chester Urbina Gaitán
Primera Edición 2020

Dirección editorial: Alexandra Meléndez C. amelende@una.ac.cr
Diseño de portada: Mundo Creativo

796.082097286
U73m

Urbina Gaitán, Chester, 1970-
Mujer, deporte y nación en Costa
Rica (1888-2015) / Chester Urbina Gaitán.
--Primera edición. --Heredia, Costa Rica:
EUNA, 2020.
258 páginas: ilustraciones en blanco
y negro; 23 cm.

ISBN 978-9977-65-527-7

1. MUJERES 2. DEPORTISTAS 3. DE-
PORTES 4. HISTORIA. 5. Costa Rica I. Títu-
lo

De conformidad con el Artículo 16 de la Ley N.º 6683, Ley sobre Derechos de Autor y Derechos Conexos, se prohíbe la reproducción parcial o total no autorizada de esta publicación por cualquier medio o procedimiento mecánico o electrónico, con excepción de lo estipulado en los artículos N.º 70 y N.º 73 de la misma ley, en los términos que estas normas y su reglamentación delimitan (Derecho de cita y Derecho de Reproducción con fines educativos).

Contenido

| | |
|---|----|
| Dedicatoria..... | 11 |
| Agradecimientos | 13 |
| Presentación | 15 |
| Prólogo | 19 |
| Capítulo I | |
| Mujer y deporte en Costa Rica (1888-1926) | 23 |
| Educación secundaria, sociabilidad capitalina y privilegio elitista: los inicios de la práctica femenina del deporte en Costa Rica (1888-1922) | 29 |
| Gimnasia | 29 |
| Patinaje, equitación, ciclismo, boliche, cricket, golf y baloncesto | 33 |
| Feministas, maestras y sectores trabajadores: el inicio de la igualdad de la práctica deportiva en Costa Rica (1923-1926) | 37 |
| Prensa y deporte femenino | 37 |
| Feministas, maestras, educación infantil y de trabajadores | 38 |
| Baloncesto | 41 |
| Fútbol | 47 |
| Conclusiones | 52 |

Capítulo II

| | |
|---|----|
| Mujer y deporte en Costa Rica (1927-1949) | 55 |
| Decaimiento deportivo, promoción particular y esfuerzo individual: el deporte femenino en Costa Rica (1927-1949) | 58 |
| Prensa y deporte femenino | 58 |
| Natación | 59 |
| Golf | 61 |
| Baloncesto | 61 |
| Gimnasia | 66 |
| Ciclismo | 68 |
| Ajedrez | 69 |
| Tiro | 69 |
| Tenis | 69 |
| Boliche | 69 |
| Fútbol | 69 |
| Conclusiones | 70 |

Capítulo III

| | |
|---|-----|
| Mujer y deporte en Costa Rica (1950-1976) | 75 |
| Diversificación deportiva, protagonismo afrocaribeño y promoción nacional: el deporte femenino en Costa Rica (1950-1976) | 78 |
| Baloncesto | 78 |
| Fútbol | 82 |
| Beisbol | 88 |
| Tenis | 88 |
| Natación | 90 |
| Atletismo | 93 |
| Voleibol | 104 |
| Ajedrez | 105 |
| Boliche | 106 |
| Tenis de mesa | 106 |
| Judo | 107 |
| Gimnasia | 107 |
| Golf | 109 |
| Esgrima | 109 |
| Automovilismo | 110 |
| Softball | 110 |
| Pesca de Vela y Marlín | 111 |
| Karate | 111 |
| Tiro con arco | 111 |
| Bochas | 111 |
| Patinaje sobre ruedas | 112 |
| Motociclismo | 112 |
| Tiro | 112 |
| Conclusiones | 113 |

Capítulo IV

| | |
|---|-----|
| Mujer y deporte en Costa Rica (1977-1988) | 117 |
| Promoción nacional, consolidación social y triunfo olímpico: el deporte femenino en Costa Rica (1977-1988) | 118 |
| Tae Kwondo | 118 |
| Gimnasia | 120 |
| Tiro con arco | 121 |
| Softball | 122 |
| Tenis | 123 |
| Esgrima..... | 123 |
| Fútbol | 124 |
| Esquí acuático..... | 124 |
| Tiro | 124 |
| Natación | 125 |
| Atletismo | 134 |
| Baloncesto | 142 |
| Voleibol | 143 |
| Ajedrez | 143 |
| Jiu Jitsu y Judo | 143 |
| Regatas | 144 |
| Equitación | 144 |
| Golf | 146 |
| Balonmano | 147 |
| Automovilismo | 148 |
| Boliche | 149 |
| Tenis de mesa | 152 |
| Kayak | 153 |
| Kartismo | 153 |
| Remo en aguas turbulentas | 153 |
| Velerismo | 154 |
| Ciclismo | 154 |
| Montañismo | 154 |
| Squash | 154 |
| Racquetball | 155 |
| Pulsos | 156 |
| Carreras de caballos | 156 |
| Boxeo | 156 |
| Triatlón | 156 |
| Karate | 156 |
| Bicicross | 157 |
| Conclusiones | 157 |

Capítulo V

| | |
|--|-----|
| Mujer y deporte en Costa Rica (1989-2015) | 161 |
| Triunfo olímpico, nuevas protagonistas, victoria nacional y sacrificio personal: el deporte femenino en Costa Rica (1989-2015) | 163 |
| Fútbol y fútbol sala..... | 163 |
| Tenis de campo y tenis de mesa | 171 |
| Karate | 172 |
| Esgrima | 172 |
| Baloncesto | 173 |
| Voleibol y voleibol de playa | 175 |
| Ajedrez | 176 |
| Racquetball | 178 |
| Boliche | 180 |
| Softball | 181 |
| Bádminton | 183 |
| Squash | 183 |
| Tae Kwondo | 183 |
| Ciclismo | 184 |
| Atletismo | 186 |
| Natación | 191 |
| Balonmano | 196 |
| Triatlón | 197 |
| Halterofilia | 198 |
| Patinaje | 199 |
| Surf | 200 |
| Gimnasia artística y gimnasia rítmica..... | 202 |
| Golf | 203 |
| Boxeo | 203 |
| Tiro | 207 |
| Hockey | 208 |
| Judo | 208 |
| Cricket | 209 |
| Kartismo | 209 |
| Automovilismo | 209 |
| Rafting | 210 |
| Cheer and Dance | 211 |
| Fisicoculturismo | 211 |
| Equitación | 212 |
| Fútbol Americano | 212 |
| Jiu Jitsu | 213 |
| Rugby | 213 |
| Conclusiones | 214 |
| Epílogo | 217 |
| Bibliografía | 223 |

Dedicatoria

A mi hija Doménica Letizia: murmullo suave, paloma del amanecer, canción con guitarra, mariposa celestial, paseo adormecedor y, sobre todo, mujer del siglo XXI. Con todo mi amor.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero manifestarle mi agradecimiento a Dios por permitirme realizar este trabajo. Agradezco al personal del Archivo Nacional de Costa Rica, de la Biblioteca Nacional de Costa Rica y del Instituto Costarricense del Deporte y la Recreación (ICODER), su ayuda en la localización de las fuentes hicieron posible que esta obra se llevara a feliz término. También doy las gracias por el apoyo y la información brindados a las siguientes personas y entidades deportivas: Federación Costarricense de Baloncesto, doña “Marie” Ramírez de la Asociación Costarricense de Boliche, don Mario Muñoz de la Unión Femenina de Fútbol, don Juan Carlos Coto de la Federación Costarricense de Softbol, doña María Sibaja de Juegos Deportivos Nacionales, don Alexis Murillo de la Federación Costarricense de Ajedrez, don Richard Illingworth de la Federación de Cricket de Costa Rica, al entrenador de racquetball Fernando Rodríguez, a don Mario Barrantes de la Federación Costarricense de Voleibol y a doña Ileana Brenes Jiménez de la Asociación Nacional de Golf de Costa Rica. Agradezco al M. Sc. José Manuel Cerdas Albertazzi por sus comentarios y observaciones a una versión preliminar del texto de esta obra. Asimismo, dejo constancia de mi agradecimiento al colega historiador Dr. David Díaz Arias por la presentación que hizo a este libro.

Presentación

Chester Urbina es un entusiasta historiador que nos ofrece un libro también entusiasta. Como su título lo indica, el texto desarrolla, a lo largo de dos siglos, un vínculo entre la historia de las mujeres y la historia del deporte, en un intento por develar cómo las mujeres costarricenses desarrollaron y se insertaron en diversas formas de expresión deportiva y cómo eso las llevó a explorar espacios públicos y a visualizar los deportes como áreas en las que podían construir sus identidades y enfrentar visiones patriarcales sobre el papel que se les asignaba en la sociedad. En esa vía, Urbina realiza un esfuerzo por mostrar cómo las mujeres deportistas entendieron sus cuerpos y lucharon por abrirse espacios a pesar de las diversas oposiciones.

El libro de Urbina traza los orígenes del deporte femenino a la fundación del Colegio Superior de Señoritas (1888) y a partir de la práctica gimnástica. Hay una conexión, sugerida ya por otros autores, entre la gimnástica y la producción de ciudadanos saludables para la nación costarricense. En ese marco se insertó también la gimnástica femenina, aunque agregaba la condición no de formar ciudadanas, sino futuras madres. A pesar de ese inicial ligamen patriarcal, el ingreso de Costa Rica en la modernidad significó, asimismo, la llegada de nuevas prácticas deportivas que Urbina explora para las zonas urbanas y en las que participaban fundamentalmente mujeres de las clases altas. Así, le sigue la pista a la irrupción de deportes que ya no eran obligatorias materias escolares, sino motivos para el ocio y el esparcimiento.

Vestidas a veces con largas enaguas y hasta el cuello y en otras con prendas menos incómodas, muchas mujeres comenzaron a practicar el patinaje, la

equitación, el ciclismo, el boliche, el cricket, el golf y el baloncesto a inicios del siglo XX. Asimismo, al despuntar la década de 1920 varias mujeres se empeñaron en crear equipos de fútbol y tuvieron éxito en ese esfuerzo, lo cual permitió que este deporte, en general, se terminara de popularizar a lo largo del país. Un argumento particularmente interesante de Urbina, es que el acceso a la práctica del baloncesto y el fútbol de las mujeres de las clases populares fue consecuencia de la creciente participación y demanda pública de espacios por parte de mujeres y maestras que se organizaban para emprender proyectos conjuntos y lograr el voto femenino.

El libro de Urbina avanza y deja ver una pluralización de las prácticas deportivas femeninas en el marco de organización de los juegos olímpicos internacionales, desde el final de la década de 1920 hasta la década de 1970. En ese mismo período se debatía en la prensa sobre la conveniencia del deporte para las mujeres y se enfrentaban posiciones que, de plano, pretendían limitar el acceso de las mujeres a los deportes y otras que asumían el deporte como una fuente de salud. Urbina muestra que, a pesar de las oposiciones, las mujeres siguieron abriéndose espacios en deportes como la natación, el golf, el ciclismo, el ajedrez, el tiro, el tenis, el beisbol, el atletismo, el judo y el tae kwondo y a insistir en los otros deportes, particularmente en el baloncesto, el voleibol y el fútbol. En ese recorrido, Urbina da cuenta de varios momentos importantes para la consolidación de esos deportes y su extensión y popularización entre las mujeres, así como rescata el nombre de varias de las principales exponentes de diversas ramas. Asimismo, queda claro que conforme avanzaron las primeras tres cuartas partes del siglo XX, se volvieron más heterogéneos los espacios para las prácticas deportivas de las mujeres, se profesionalizaron la mayoría de ellas y se crearon escuelas para practicarlas. En ese sentido, Urbina ya no solo encuentra una activa participación de mujeres de diversos estratos sociales, sino también el despunte y destacado papel de mujeres afrodescendientes.

La década de 1970 vio la creación de un ministerio específico para la promoción del deporte y los intentos de legitimar esas prácticas a partir de un remozamiento del discurso que las legitimaba ahora como fundamentales para los jóvenes y su crecimiento. En ese contexto se crearon los juegos deportivos nacionales. Se trataba de una sociedad costarricense muy compleja, que experimentaba severos cambios en términos institucionales y culturales y que veía una redefinición de sus espacios públicos y privados. El autor trata de conectar esos cambios con varias transformaciones y con la ampliación en el acceso de las mujeres a espacios laborales y la extensión de la educación secundaria y superior que también permitió a muchas mujeres abrirse campo en los deportes. Las mujeres se aventuraron en el boxeo, el surf y en otros deportes en los que destacaron rápidamente. Urbina da cuenta de las glorias del deporte femenino que aparecieron en el último tramo del siglo XX y los logros internacionales y olímpicos con que coronaron a Costa Rica.

El libro de Urbina se empeña en todas sus partes en crear un listado de deportes y en descubrir en ellos los nombres de muchas mujeres que los practicaron, los lugares donde lo hicieron, los principales triunfos que obtuvieron y los

días y años en que lo hicieron. Es, en ese sentido, un texto muy útil para aquellos que buscan esos datos. Asimismo, es un libro útil para quienes quieran identificar hitos en los deportes femeninos y para los que buscan materiales para visualizar por qué las mujeres costarricenses lograron destacar en ciertos deportes olímpicos. Las diversas imágenes que contiene la obra permitirán ver los rostros de las deportistas y recordar sus triunfos.

El libro permitirá a nuevos investigadores reconstruir las relaciones entre el deporte y la nación costarricense y los discursos y políticas estatales para implementar esos deportes a lo largo del siglo XX. El trazo que realiza de las fuentes periodísticas permitirá a otros estudiosos profundizar en esas etapas y analizarlas desde otros enfoques. Nuevas investigaciones deberían profundizar en historias individuales de las mujeres deportistas, las maneras en que enfrentaron obstáculos en su desarrollo, las políticas que promovieron o impulsaron, la continuidad en diversas áreas deportivas que permitió la producción de maestras y discípulas, los discursos sociales sobre la mujer, su cuerpo y el deporte, el papel de los patrocinadores en la promoción del deporte femenino, las representaciones de las mujeres deportistas, la ampliación de la cobertura de los medios de comunicación sobre esas prácticas, las mujeres que construyeron carreras deportivas en otros países y otros temas más. En conjunto, el libro ofrece datos y materiales que permitirían ir construyendo una historia global del deporte en Costa Rica.

Por lo indicado, el texto de Urbina es un trabajo que realiza varios aportes a la historia de la mujer costarricense y a la historia de las prácticas deportivas en el país. El lector puede estar seguro que los datos que encontrará en este libro le ayudarán a comprender mejor a su país. Los entusiastas de la historia del deporte tienen aquí múltiples vías para entretenerse. Quedan invitados para leerlo.

David Díaz Arias
Universidad de Costa Rica

Prólogo

En general, el deporte moderno ha sido poco estudiado por las ciencias sociales. Para Patricia Falco, su importancia historiográfica radica en el hecho de que permite un acercamiento a los ámbitos de la sociabilidad, de las conductas de los colectivos humanos y de la simbología. El mundo deportivo es un mundo con redes complejas, poco exploradas, por lo que es necesario comprender la forma como las asociaciones deportivas se van formando, en las prácticas características de cada clase social. Aparte de la cuestión social y conductual, existe el aspecto simbólico, donde el deporte contribuye a la formación de una identidad de un determinado grupo humano, lo que lo convierte en un área de investigación poco estudiada por la historia cultural. De igual manera en muchos casos el deporte ha contribuido a la conformación de las identidades nacionales.¹

Sobre la historia del deporte femenino en Costa Rica, Elías Zeledón en su libro *Surcos de lucha. Libro biográfico, histórico y gráfico de la mujer costarricense*, publicado en 1997, brinda una serie de datos sobre la carrera deportiva de las más destacadas deportistas del país. La información la brinda en orden alfabético, exaltando los logros deportivos de cada una de las figuras, sin contextualizarlas en el ámbito histórico, ni ubicarlas por períodos temporales ni valorar su aporte en la conformación de una sociedad más equitativa e igualitaria en el

1 Falco Genovez, Patricia. (1998). “El desafío de Clío. El deporte como objeto de estudio de la historia”. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital, 3, 9. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd9/clio2e.html> el 22 de abril de 2016.

nivel social, político y de género.² También existe el capítulo denominado “El deporte”, que se encuentra contenido en el volumen tercero del libro *Costa Rica en el siglo XX*. El autor de este capítulo es el periodista Rodrigo Calvo. En él se brindan datos generales sobre las más destacadas deportistas femeninas y las principales disciplinas en las que participó la mujer en el país. Pese a este aporte, el trabajo de Calvo es de carácter anecdótico y no es exhaustivo, no explica cuál fue el origen y la evolución histórica del deporte femenino en el país y cómo la mujer costarricense se fue insertando en las actividades deportivas.³

El deporte moderno llega a Costa Rica a mediados del siglo XIX, por medio de la vinculación económica que establece el café con la economía mundial. Hacia finales de esa centuria, las mujeres de la burguesía nacional junto con algunas representantes de las principales colonias extranjeras ejecutaban varias disciplinas, que en esa época eran consideradas propias de su género como el patinaje, la equitación, el ciclismo, el boliche, el cricket y el golf. Sin embargo, la mujer costarricense enfrentará un discurso de dominación cultural que enfatizará el aspecto biológica y de maternidad, el cual no le permitirá tener control sobre su propio cuerpo y ejecutar el deporte en forma competitiva. Además, la mujer nacional tratará de romper con el esquema laboral patriarcal que la confinaba al ámbito del hogar, la posibilidad la tuvo a través de la educación secundaria donde tendrá acceso a nuevas ideas y productos culturales como el deporte. La formación como maestras en la Escuela Normal de Costa Rica le abrirá aún más esta oportunidad. Es decir que, para principios del siglo XX, las mujeres nacionales debían luchar por tener control sobre sus cuerpos y sus vidas y el ser visibilizadas en el ámbito laboral y político, lo cual les daría independencia económica del varón y ser ciudadanas. Asimismo, surge la necesidad de que el deporte se democratice y pierda su carácter machista.

En el presente libro se darán respuestas a preguntas como: ¿cuál fue el desarrollo histórico del deporte femenino costarricense de 1888 al 2015?, ¿cuáles fueron los principales clubes, eventos deportivos y atletas femeninas de estos años?, ¿qué prejuicios y estereotipos tuvo que enfrentar la mujer costarricense en la práctica del deporte? y ¿cuál fue la opinión de las atletas nacionales sobre su patrocinio, sostenimiento, ayuda social y entrenamiento adecuado? El año de inicio de esta investigación es el de 1888 con la fundación del Colegio Superior de Señoritas. En general, se pretende explicar cómo la mujer costarricense se apropió de las prácticas deportivas, donde la ejecución del deporte pasó de ser para ella una diversión –sin disciplina ni entrenamiento– a una práctica cultural que le permitió ser dueña de su cuerpo y de sí misma, marcándose metas personales, lo cual contribuyó a darle un mayor reconocimiento en la sociedad nacional y vencer prejuicios y mitos de género y de etnia.

2 Zeledón Cartín, Elías. (1997). *Surcos de lucha. Libro biográfico, histórico y gráfico de la mujer costarricense*. Heredia: Instituto de Estudios de la Mujer.

3 Rodríguez Vega, Eugenio, editor. (2004). *Costa Rica en el siglo XX*. Volumen 3. San José: EUNED, 367-418.